

Freud denomina "libido homosexual" a la narcisista que no pertenece a un lado sexual u otro. En el narcisismo (años 14) la libido no tiene color sexual, no hay una para cada sexo. Por eso se necesita el Falo para dar color sexual. Eso confundió a los lectores. Porque es homo frente a hétero, igual frente a diferente. No tiene nada que ver con la posición homosexual de un sujeto o la "identidad sexual del sujeto".

Por eso creyeron que Schreber o cualquier paranoico luchaba contra esa homo-sexualidad como identidad. A veces, algunos analistas, intentan que la acepten y es una catástrofe. Cuando tienen ideas obsesivas de ese tipo es porque cometen el mismo error: no saben bien quién les gusta porque lo eligen por el I(A) y de nuevo no hay diferencia. Es decir, el paranoico no tiene identidad sexual, no es que tenga una reprimida.

Más tarde, Lacan usa la misma idea tras ofrecer dos lados de goce para diferenciar el color sexual pero con un solo significante (más ser y tener el

falo en lo imaginario del espejo), con lo que el color sexual depende entonces de la cuantificación. O mejor dicho, el Falo da color sexual y plantea la función fálica con dos lados diferentes de goce. Esa función, por ofrecer más espacios de extensión que el del sí y el del no de las funciones lógicas simbólicas permite además situar al goce del objeto (antiguo goce pulsional) como goce a-sexuado. Además, a la mujer le ofrece el goce del significante de una falta en el Otro.

Y es por eso que finalmente Lacan propone "llamemos homo-sexual al que ama a las mujeres, así será más claro" pero no lo desarrolló más. Las lesbianas masculinizadas sería homosexuales en ese sentido. Y los homosexuales masculinos serían paradójicamente "hétero por el lado de goce" pues dice "el Falo no impide la homosexualidad".